

Empleo, desempleo y pandemia Covid-19: India

Employment, unemployment and Covid-19 pandemic: India

Jesús Sosa *

Resumen

El presente análisis estudia las repercusiones sobre empleo que trae la pandemia del COVID-19 en India. Es una exploración de las tendencias de empleo y desempleo en la economía de ese país desde la pandemia del COVID-19. El análisis utiliza datos oficiales publicados por fuentes gubernamentales. La economía india se desacelera en los últimos cinco años y la pandemia exacerba la pérdida de empleos. Una recuperación gradual de la actividad económica deja ver la fragilidad del crecimiento sin generación de empleo.

Palabras clave: Empleo, desempleo COVID-19, India

Abstract

This paper studies the employment impact of the COVID-19 pandemic in India. It is an exploration of employment and unemployment trends in that country's economy since the COVID-19 pandemic. The analysis uses official data published by government sources. The Indian economy has slowed in the past five years and the pandemic exacerbates job losses. A gradual recovery in economic activity reveals the fragility of growth without generating employment.

Keywords: Employment, unemployment, COVID-19, India

Introducción

Desde todas las áreas de la ciencia se trabaja tiempo extra para investigar a máxima velocidad lo relacionado con la pandemia

* Posgrado de Economía UNAM, email: jesus.sosarista@gmail.com Orcid ID 0000-0001-9091-9237

Covid-19. Una mayor cantidad de escritos se publican sobre cómo esta enfermedad afecta a las personas en los países ricos pero poco se reporta con relación a lo que sucede en los países pobres. Lo extraño es que, en el mundo interconectado actual, uno puede enterarse de lo que sucede en otras latitudes casi de manera instantánea. Las primeras imágenes con las que se asocia a India no son ventiladores para salvar las vidas de los pacientes infectados o profesionales médicos en las unidades de terapia intensiva de hospitales bien equipados, sino de trabajadores migrantes de regreso a pie a sus pueblos a cientos de kilómetros de distancia, cargando sus escasas pertenencias. Sin duda uno de los aspectos del drama que ocasiona la pandemia es el que tiene que ver con el tema del empleo. Con el freno repentino del cierre de la actividad productiva, se exhibe la fragilidad del mercado laboral de India. Ante este panorama una pregunta concreta es ¿cuántos empleos se pierden a causa del Covid-19 en India? es poco probable saberlo con exactitud, pero si es posible dar una respuesta aunque sea de manera aproximada.

Las variaciones que experimenta el empleo pueden analizarse desde muchos ángulos. Desde un análisis del ciclo económico hasta el ciclo de negocios. Para quien confecciona las decisiones de política, cuando acontece un cambio repentino en alguna variable, en este caso un paro fortuito, es útil cuantificar así sea con estimaciones gruesas los cambios en el empleo. Su conocimiento es trascendente porque el empleo es y será el principal reto de la política económica si se desea superar la crisis que ha dejado la pandemia.

Con el fin de acercarse a la dimensión del problema, se debe recordar que India la habita, en el año 2020, una población total de 1,380 millones de personas. Es decir, aproximadamente 18% de la población total mundial (UNCTAD, 2020). Esto significa que dos de cada diez personas en el mundo son de nacionalidad india. Tal como sucede en otros países, no toda esa inmensa población es fuerza de trabajo o población económicamente activa. De acuerdo

con el Banco Mundial (BM), su fuerza de trabajo a fines del año 2019 es de alrededor de 500 millones. Es decir, cerca de 36% de la población local total y 14% de la fuerza de trabajo total mundial (Banco Mundial, 2020). También es una realidad que, “hasta 2017-18, el 85% de los trabajadores estaban en el sector informal y otro 5% estaba empleado en el sector formal, pero en condiciones informales, ya que carecían de protección social y otros beneficios relacionados con el empleo” (OIT, 2020c). A esto se suman disparidades de género y por grupos de edad, ya que las mujeres y la población joven tienen menos participación en la fuerza laboral con una tasa de desempleo más alta.

En este marco, el objetivo principal del artículo es abonar a la dimensión del problema sobre las tendencias de empleo y desempleo en la economía india derivadas de la pandemia del Covid-19. El análisis utiliza datos oficiales publicados recientemente. En específico se miden las posibles consecuencias de la pandemia en una dimensión. Es decir, en la generación o pérdida de empleo. De esta manera, se examina con cierta profundidad las tendencias, no tan fácilmente observables, en los niveles y la estructura del empleo, así como el estado que presenta esta variable.

El documento se divide en tres secciones. En la primera se hace un esbozo del desempeño de la pandemia en la India. A continuación se presenta un breve examen de la economía y el mercado laboral indio. Allí se enfatizan los cambios más sobresalientes de la transformación reciente del país. Un último apartado sirve para perfilar la baja del empleo en el plazo inmediato. Se parte de la hipótesis que la pandemia de Covid-19 agrava la situación del empleo dadas las condiciones del predominio del trabajo informal. Al frenarse la actividad económica, disminuye el empleo, o aumenta el desempleo, que es su contraparte. Se sostiene que la pérdida de empleo será más acentuada en el empleo informal de trabajadores independientes y ocasionales. Por último, se exponen

reflexiones finales, que más que conclusiones, invitan a una mayor profundización sobre este tema.

La pandemia Covid-19 en India

Al hablar sobre la pandemia, y en el caso concreto del actuar de los gobiernos, como anota Mazzucato (2020), “el resultado es que no siempre están adecuadamente preparados y equipados para hacer frente a crisis como la de Covid-19 o la emergencia climática”. El punto clave que puede confirmar esta conjetura es simplemente que Occidente no estaba preparado, “incluso después de haber recibido una ventaja de dos meses por parte de China, y tener tiempo para estudiar diferentes estrategias exitosas aplicadas en Asia” (Escobar, 2020).

Hace once años, en 2009, la Organización Mundial de la Salud (OMS), dedicada al monitoreo de la salud y la enfermedad a nivel mundial, anunció que el mundo estaba al comienzo de una pandemia de gripe. De acuerdo con Barbour (2011), “la enfermedad se llamó H1N1, después de su designación científica, pero a menudo se la conocía como gripe porcina debido a la creencia de que se originó en una granja de cerdos. La gripe H1N1 apareció por primera vez en México a fines de abril, tras el anuncio, había 30,000 casos confirmados en 24 países”. Esto lleva a destacar que una cosa es epidemia y otra pandemia. La pregunta obligada es ¿cuál es la diferencia?, al parecer la respuesta es la siguiente:

una pandemia es un brote de enfermedad que se propaga a todas partes del mundo. Es diferente de una epidemia, que es un brote de enfermedad que se limita a un área más pequeña, como una comunidad, un país o incluso un continente. Para ser declarada una pandemia, la enfermedad no necesita matar a un gran número de personas; solo necesita ser una enfermedad que se propague por todo el mundo (Barbour, 2011, p. 6).

Medida por el número de defunciones, una epidemia puede ser relativamente leve o muy severa, todo depende de la letalidad del

virus, que a su vez obedece a su composición genética. Un virus puede “transmitirse fácilmente de persona a persona para propagarse por todo el mundo, pero no tiene por qué ser particularmente mortal” (Barbour, 2011). No cabe duda que, de acuerdo con lo anterior y por el número de decesos reportados en India y en el mundo, el brote de Covid-19 es una pandemia.

Ahora bien, para comparar si una pandemia es leve o grave se requieren datos. Cuantitativamente se sabe poco de los efectos nocivos de las pandemias, también es cierto que no son muchas las pandemias en la historia reciente, ni tampoco se han hecho muchos cálculos al respecto. En la pandemia actual, al momento de escribir este texto en la primer quincena del mes de noviembre, se sabe que los casos totales mundiales de infectados confirmados por Covid-19 suman más de 50 millones de personas, y el número de muertes es de 1 millón 255 mil —India confirma 8 millones 507 mil casos y 126 mil decesos— según los datos publicados por Johns Hopkins University (2020). Las cifras de India constituyen 17% de los infectados y 10% de las defunciones mundiales. Estas cantidades son por sí mismas una prueba de que la pandemia de coronavirus es grave y las repercusiones económicas y sobre los empleos serán amplias, profundas y de gran alcance.

A nivel global, las infecciones humanas a causa del Covid-19 aumentaron exponencialmente a principios de 2020. El primer brote en India se identificó en la costa suroeste de Malabar, en el estado de Kerala a finales del mes de enero, coincidentemente tras el regreso de estudiantes indios que asistían a cursos en la ciudad de Wuhan, China (Reid, 2020). *Foreign Affairs* (Asuntos Exteriores) publicó, un día después de declararse el confinamiento (*lockdown* en inglés) el 24 de marzo de 2020, una nota titulada “El coronavirus amenaza a la India con un desastre”. La preocupación no era infundada, ya que India es una de las naciones más vulnerables del mundo (Racine, 2020).

Al iniciar la pandemia las autoridades indias comenzaron de forma tímida pero luego decididamente, a implementar bloqueos, restringir viajes (domésticos e internacionales), formular políticas de distanciamiento social y cierres de lugares de trabajo y escuelas.¹ El objetivo de las medidas tomadas era frenar la propagación del virus, minimizar muertes y evitar saturar hospitales. Se debe recalcar que muchos países carecen de la infraestructura necesaria para enfrentar una catástrofe de esta magnitud, incluso los de mayor desarrollo económico, paradójicamente este grupo de países no disponen de más de diez camas hospitalarias por cada 1,000 personas, y cada vez cuentan con menos camas debido a los recortes de gasto que implican las políticas de austeridad. En el caso indio ni siquiera llega a una cama por cada 1,000 personas² (UNCTAD, 2020).

Esta situación extraordinaria de resguardo, como notó Escobar (2020) “*Planet Lockdown* un eufemismo para el arresto domiciliario”, tuvo efectos rápidos y drásticos en trabajadores, empresas y gobiernos. Únicamente las actividades esenciales, como médicos, alimentos, algunos servicios sanitarios y farmacias funcionaron casi a puertas cerradas y con estrictos controles higiénicos. El teletrabajo fue la norma para paliar la crisis, limitado a las personas que se podían permitir esta modalidad, dadas las carencias de electricidad, equipos de cómputo y conexiones remotas.³ Además, cuyas tareas pueden ejecutarse con el uso de la telemática.

¹ Se aplicó un castigo más o menos severo por no acatar el confinamiento para los nacionales, con bofetadas, golpes con palos y flexiones y un poco más laxo para los extranjeros a quienes se les exigió escribir quinientas veces “lo siento” (Panthaky, 2020), (HT, 2020).

² El último dato reportado para India es del año 2011.

³ En India sólo el 34.4% de la población total usa Internet de manera frecuente (dato más actual de 2017) según la UNCTAD (2020).

A nivel mundial, casi al concluir el año 2020, no existe aún tratamiento específico ni se ha descubierto la vacuna para curar a los diagnosticados con este patógeno. En contraste con lo anterior, al amparo de la emergencia y sin ensayos clínicos suficientes, la Agencia de Medicamentos de Estados Unidos (FDA por sus siglas en inglés) aprobó el primer tratamiento a la farmacéutica Gilead Sciences. Sin embargo, es una receta que ayuda a la recuperación de la afectación pulmonar no una vacuna (Ruiz, 2020). La noticia fue descrita como “una muestra ofensiva de arrogancia y desprecio por el público” debido principalmente a que la empresa fijó un precio de entre 2,300 y 3,210 dólares por un tratamiento de cinco días (Staff, 2020). La industria farmacéutica india está bajo presión debido a las restricciones de importaciones que intentan imponer los gobiernos de los países ricos, más aun cuando el precio al que pueden producir y suministrar 100 millones de dosis de una vacuna COVID-19 tiene un costo máximo de 3 dólares por dosis (Arun y Joseph, 2020).

De regreso al tema del empleo en India. La crisis afecta a todos los sectores y ramas de formas diferentes. Los efectos también varían de acuerdo con la zona geográfica, edad, género, capacidad para el trabajo y si se está bajo contrato o no. El cierre de muchas actividades productivas debido al confinamiento lo vive de primera mano una inmensa población de trabajadores migrantes (Choudhari, 2020). La migración interna se suma a los problemas. En el último censo del año 2011, se estima que “el número de emigrantes en el interior de la India es de 314 millones” (Menon, 2013, p. 2), que corresponde al 25% de la población total del país. Es la fuerza de trabajo en movimiento en busca de ingresos monetarios que ofrece el empleo, incluso si este es informal y precario.

Al encontrarse sin trabajo, comida y lejos de sus hogares, los trabajadores regresaron a pie hasta sus comunidades (O. P. Singh, 2020). El éxodo campesino en busca de empleo que hace posible los ingresos monetarios para vivir, se invirtió —algunas personas,

incluso familias enteras, caminaron cientos de kilómetros ya que, debido a la contingencia, el tren y las comunicaciones terrestres suspendieron el servicio—, dando lugar a una migración inversa y a un “susceptible aumento al suicidio⁴ en un futuro próximo debido a la gran carga económica de trabajadores migrantes desempleados” (Choudhari, 2020). En los hechos el efecto combinado de este escenario se transmitió, de forma inmediata a individuos, gobierno y empresas pequeñas, medianas y grandes, involucradas o no, en las cadenas globales de producción.

Así, la cadena de suministro en todo el país se vio interrumpida. Debido al Covid-19 la dependencia inter-industrial para la elaboración de bienes se detuvo. Las empresas de comercio mayorista/minorista, la construcción, el transporte y el trabajo doméstico fueron los primeros sectores afectados. La inmovilización inmediata para casi la totalidad de la actividad económica dejó huella al detenerse el movimiento de materiales, combustible y personas. Algunos empresarios continuaron pagando sueldos, con la esperanza de que la reclusión no se alargara. Muchos no tenían un colchón de fondos para aguantar y, eventualmente, apareció el despido de trabajadores y la suspensión de actividades de sus compañías. Los desafíos son enormes y las expectativas para la reactivación una vez que se levante el confinamiento no son alentadoras. Para atraer efectivo en la adversidad, “un fabricante de repuestos para bicicletas logró innovar y se involucró en la fabricación de ventiladores, aunque solo conserva una pequeña fracción de su fuerza laboral habitual” (Van Berkel, 2020).

⁴ El sitio web <https://bit.ly/2OvoxN5> rastrea las muertes relacionadas con el bloqueo no atribuidas a covid-19. Las muertes se registran en periódicos nacionales y locales en inglés y en varios (pero no todos) idiomas indios. Las categorías en las que ahora caen principalmente las muertes son suicidio, accidentes relacionados con la migración, violencia (doméstica y de otro tipo), agotamiento, problemas financieros y hambre (Ray & Subramanian, 2020, p. 14).

En este contexto es que, como en otras partes del mundo, el cierre de empresas, bancarrotas y despido masivo son algunas de las consecuencias mediatas que deja el paro de actividades tras la pandemia Covid-19. Con el fin de contener el problema, la Ministra de Finanzas y Asuntos Corporativos de la Unión Nirmala Sitharaman anunció que planea suspender las solicitudes de quiebra durante un año. Es por esa razón que se diseñó “un paquete que totaliza alrededor de Rs 20 lakh crore (20 billones de rupias, 267 mil millones de dólares) para ayudar a las empresas y a las personas a recuperarse después del bloqueo nacional para contener Covid-19” (H. Singh, 2020). El anuncio se hizo casi en simultáneo con el del Primer Ministro Narendra Modi sobre el paquete de ayuda “Atmanirbhar Bharat Abhiyan”, que significa “India autosuficiente”, con ese mismo valor; equivalente al 10% de un año del Producto Interno Bruto (PIB) de la India. Insistió en el uso de productos de fabricación nacional en un intento por impulsar las pequeñas empresas locales (PTI, 2020). Aún no es posible saber si estas medidas serán suficientes.

A diferencia de otras crisis, la del Covid-19 ha sido un paro masivo mundial originado por una contingencia sanitaria. Luego se transmitió a lo económico, afectando el lado de la oferta y el de la demanda, con consecuencias en lo político y social. Con este trance se descubre la desigualdad y la desproporcionada concentración del ingreso. En este proceso no hay sorpresas, los ricos son más ricos y los pobres aún más. Como muestra, de acuerdo con la participación de la renta nacional total antes de impuestos, la desigual distribución del ingreso en India es como sigue: el 1% de la población con mayores ingresos los aumenta del 7 al 21% entre 1980 y 2015, mientras que el 50% inferior disminuye del 23 al 15% en ese mismo periodo (WID, 2020).

En el plano internacional las cifras son desalentadoras, según el Foro Económico Mundial citando a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) “predice que 1,600 millones de trabajadores de la economía informal podrían sufrir «daños masivos» en sus

medios de vida. En el segundo trimestre de 2020, Covid-19 puede costar el equivalente a 305 millones de empleos a tiempo completo” (Kretchmer, 2020).

Queda claro que el desempleo es uno de los más graves problemas que enfrentan los países en desarrollo, especialmente India. Así, a continuación se pasa a analizar este aspecto.

Economía y mercado laboral indio

India ha registrado un rápido crecimiento en las últimas décadas. Con datos de la UNCTAD se muestran (**Cuadro 1**) las tasas de crecimiento promedio anual del PIB para el grupo de países Brasil, Rusia, India y China entre 1992 y 2018.

Cuadro 1

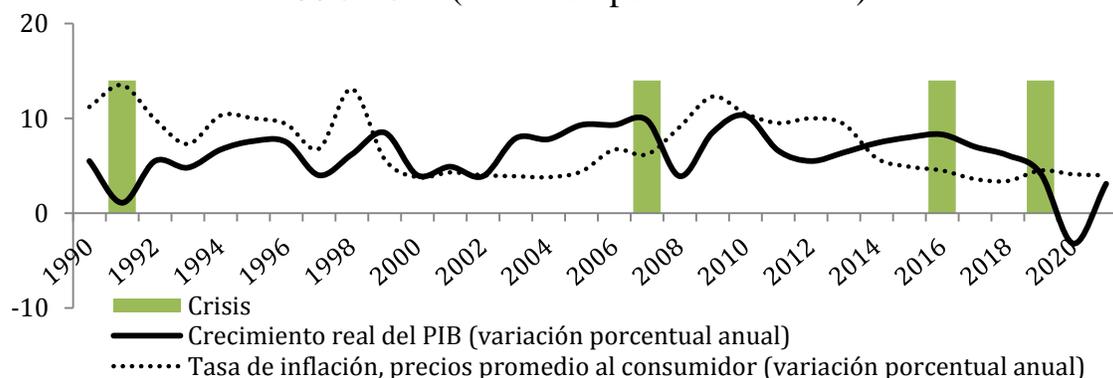
Tasa de crecimiento del PIB (promedio anual) BRIC’s

	1992-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010	2010-2015	2013-2018
India	6.36	6.15	6.51	6.69	6.47	7.60
China	12.66	8.51	9.80	11.17	7.81	6.84
Rusia	- 8.99	1.16	6.23	3.12	1.71	0.34
Brasil	5.06	1.75	2.82	4.28	1.36	- 1.21

Fuente: elaborado con datos de UNCTAD (2020).

Como deja ver esta información, la economía india manifiesta un dinamismo notable. El mérito es que este crecimiento, se ha logrado con baja inflación (**Gráfica 1**). En este esquema las barras verticales señalan los periodos críticos. El primero de ellos, es la crisis de balanza de pagos de 1991; le sigue la Gran Crisis financiera de 2007-2008, cuyos efectos no fueron tan severos; luego viene el descenso ocurrido a partir de 2016 y, la iniciada en 2019 con el brote de Covid-19.

Gráfica 1

Tasas de crecimiento del PIB e Inflación en India
1990-2021 (variación porcentual anual)

Fuente: elaborado con datos del Fondo Monetario Internacional (2020).

Se debe insistir, previo a la pandemia puntualmente desde el año 2016, la economía del país mostraba una desaceleración. De modo que este ingrediente negativo del Covid-19 se sumó a esa realidad. La tasa de crecimiento porcentual anual del PIB a precios de mercado cotizados en dólares estadounidenses constantes de 2010, registró 7% en 2017, 6.1% en 2018 y 4.2% en 2019 (FMI, 2020). La desmonetización de 2016 es un elemento que aportó negativamente en el ritmo de crecimiento del país (Ghosh, Chandrasekhar y Patnaik, 2017), y la introducción del GST (impuesto sobre bienes y servicios) en 2017 (CIA, 2020). Pero esta crisis del Covid-19 se perfila para ser la más severa que enfrenta India desde la independencia en 1947. El pronóstico es que la actividad disminuya aún más y el producto caiga a menos 3.2% en 2020, para luego recuperarse ligeramente y lograr 3.1% en 2021⁵ (Malpass, 2020, p. 4), dando forma a la caída y la recuperación algo parecido a la letra V. Antes de concluir este segmento, se presenta (**Cuadro 2**) una síntesis de indicadores macroeconómicos y del mercado laboral en India.

⁵ Cabe aclarar que en el reporte anterior de Enero 2020 la tasas publicadas fueron: 7.2% en 2017, 6.8% en 2018 y 5.0% en 2019. Mientras que las proyecciones eran 5.8% para 2020 y 6.1% para 2021 (Pazarbasioglu, 2020, p. 4).

Cuadro 2
Indicadores macroeconómicos y del mercado laboral en India

Macroeconómico	2007-11 (prom.)	2012-16 (prom.)	2016	2017	2018	2019
Tasa de crecimiento del PIB (%)	7.8	6.9	7.1	7.04	6.12	5.02
PIB per cápita, PPA (const. 2017 \$ internacional)	3,987	5,157	5,841	6,186	6,497	6,754
Inflación (%)	9.3	7.3	4.9	2.5	4.9	7.7
Mercado laboral	2014	2015				
Tasa de participación en la fuerza laboral (%)	51.27	50.81	50.34	49.88	49.42	49.29
Masculino	78.48	77.93	77.35	76.76	76.16	76.08
Femenino	22.09	21.72	21.36	21.03	20.71	20.52
Tasa de desempleo (%)	5.61	5.57	5.51	5.42	5.33	5.36
Masculino	5.61	5.56	5.51	5.43	5.34	5.39
Femenino	5.62	5.57	5.51	5.38	5.30	5.23
Porcentaje de empleo en la industria (%)	24.55	24.06	23.98	24.70	24.95	25.58
Masculino	26.20	25.72	25.69	26.55	26.89	27.58
Femenino	18.28	17.68	17.34	17.43	17.28	17.60
Porcentaje de trabajadores asalariados (%)	20.64	21.34	22.05	22.75	23.46	23.72
Masculino	21.15	21.75	22.36	22.94	23.53	23.80
Femenino	18.72	19.77	20.86	21.99	23.16	23.39

Fuente: elaborado con datos de OIT (2018) y The World Bank (2020).

En esa información resaltan tres aspectos, ya mencionados antes, que es necesario subrayar. Uno tiene que ver con la desaceleración del ritmo de crecimiento indicado por la tasa de crecimiento del producto que cae de 7 a 5% entre 2016 y 2019. Dos, la relativamente baja tasa de participación de las mujeres en la fuerza laboral y la tendencia descendente de la misma (del 22% al 20.5% entre 2007-11 a 2019), y, por último, el bajo porcentaje de trabajadores asalariados, indicador de una estructura laboral predominantemente informal.

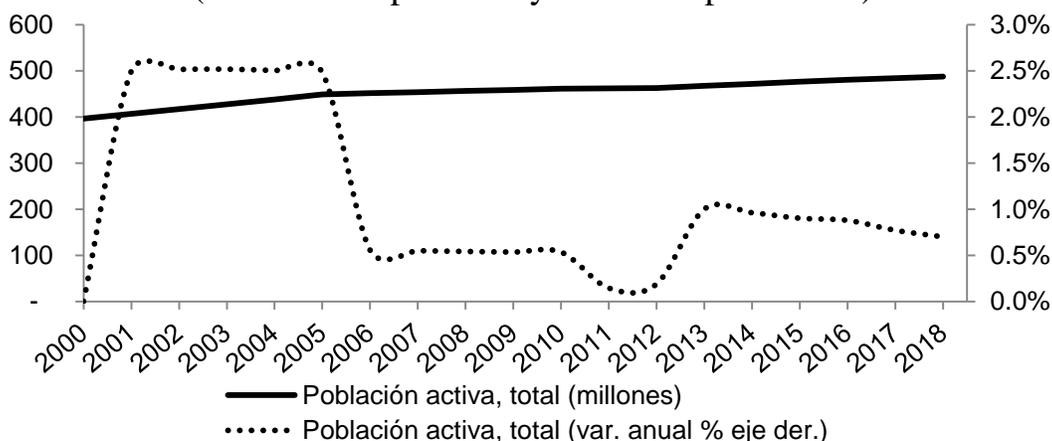
Empleo y producción

Como se afirmó mas arriba, en el año 2020 en India vive una población total aproximada de 1,300 millones de habitantes (UNCTAD, 2020). Aunque diferentes fuentes aportan otros datos. Por ejemplo, según el CMIE (Vyas, 2020), India tiene una fuerza de trabajo al 31 de diciembre del 2019 de 439.54 millones de personas; de acuerdo a la UNCTAD son 487.63 millones de

personas (UNCTAD, 2020), según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), (OIT, 2020a) son 467.8 millones. El Banco Asiático de Desarrollo (ADB, 2019) estima 438.9 millones (abril de 2015). Los datos de la UNCTAD hacen posible construir la **Gráfica 2** con el fin de exponer la evolución de la fuerza de trabajo y el comportamiento de su tasa de variación.

Gráfica 2

Fuerza de trabajo en India y tasa de variación anual
(Millones de personas y variación porcentual)



Fuente: elaborado con datos de la UNCTAD (2020)

Se observa que el ritmo de crecimiento de la fuerza de trabajo es de 1.1% a tasa anual compuesta, al pasar de 400 a 488 millones. Previa a la crisis financiera mundial, como lo deja ver la línea punteada, la tasa de variación anual va en picada desde 2006. Cae en casi dos puntos porcentuales anuales a partir de ese momento y desde entonces no se ha vuelto a recuperar. La fuerza de trabajo se estancó: la tasa de participación en la fuerza laboral total como porcentaje de la población entre 15-64 años, y la relación entre empleo y población mayor de 15 años disminuyen entre 2005 y 2019 —estimación modelado OIT— (UNCTAD, 2020). De casi 60 al 52% y de 55 a 46% respectivamente. Cabe señalar que el descenso se acentúa en el caso de las mujeres. Por otro lado, se muestran los datos de la población económicamente activa, desagregados por género, sus variaciones porcentuales anuales y

las tasas de participación en la fuerza de laboral entre 2000 y 2019
(Cuadro 3).

Cuadro 3

Población activa total, mujeres, hombres, tasa de variación anual y tasa de participación en la fuerza laboral, en India 2000 – 2019

(millones de personas, por ciento de variación y porcentaje)

	Población activa, total	Mujeres	Hombres	% Var Total	% Var Mujeres	% Var Hombres	TPFL, total	TPFH, hombres	TPFM, mujeres
2000	396.8	101.5	295.4				59.7	85.3	32.0
2001	406.7	104.7	302.1	2.5%	3.2%	2.3%	59.8	85.3	32.3
2002	417.0	108.0	308.9	2.5%	3.2%	2.3%	59.9	85.3	32.5
2003	427.5	111.5	316.0	2.5%	3.2%	2.3%	60.1	85.3	32.8
2004	438.2	115.1	323.1	2.5%	3.2%	2.3%	60.3	85.3	33.1
2005	449.1	118.7	330.4	2.5%	3.1%	2.2%	60.4	85.4	33.5
2006	451.6	116.2	335.4	0.6%	-2.1%	1.5%	59.5	84.9	32.1
2007	454.0	113.6	340.4	0.6%	-2.2%	1.5%	58.7	84.5	30.7
2008	456.5	111.1	345.4	0.5%	-2.3%	1.5%	57.8	84.0	29.4
2009	458.9	108.5	350.4	0.5%	-2.3%	1.5%	57.0	83.6	28.2
2010	461.4	105.9	355.5	0.5%	-2.4%	1.4%	56.2	83.1	26.9
2011	462.1	101.9	360.2	0.1%	-3.8%	1.3%	55.2	82.6	25.5
2012	462.9	98.0	364.9	0.2%	-3.8%	1.3%	54.3	82.1	24.1
2013	467.6	98.1	369.5	1.0%	0.1%	1.3%	53.9	81.7	23.7
2014	472.1	98.2	373.9	1.0%	0.1%	1.2%	53.5	81.3	23.4
2015	476.3	98.2	378.1	0.9%	0.1%	1.1%	53.2	80.9	23.0
2016	480.5	98.4	382.1	0.9%	0.1%	1.1%	52.8	80.5	22.7
2017	484.2	98.5	385.8	0.8%	0.1%	0.9%	52.5	80.1	22.4
2018	487.6	98.5	389.1	0.7%	0.1%	0.9%	52.1	79.7	22.2
2019	494.3	99.2	395.0	1.4%	0.7%	1.5%	52.1	79.7	22.0

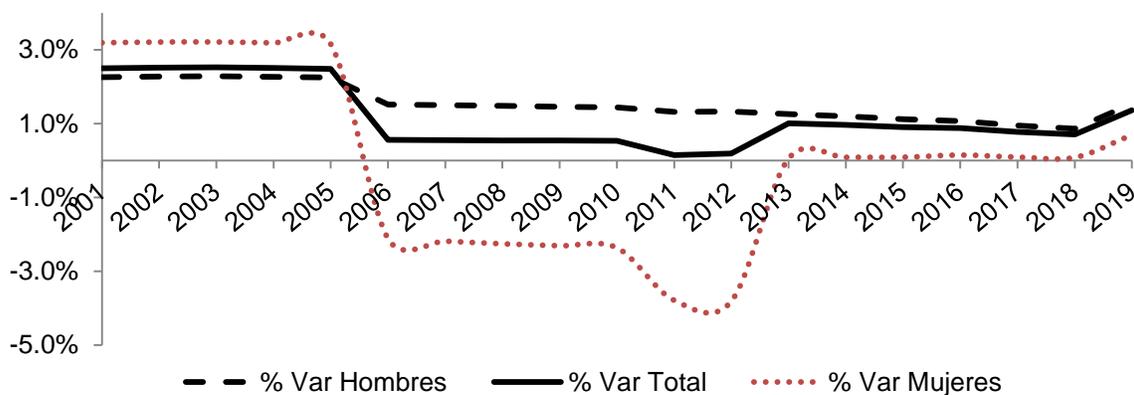
Nota: TPFL = Tasa de participación en la fuerza laboral, total (% del total de la población entre 15-64 años) (estimación modelado OIT).

Fuente: elaborado con datos de la UNCTAD (2020).

Resalta el aumento de la fuerza laboral masculina de 34%, al pasar de 295 a 395 millones entre 2000 y 2019; y la disminución del 2 % de la participación femenina, de 101 a 99 millones en el mismo periodo. Por el comportamiento de la línea punteada (**Gráfica 3**), al parecer la participación femenina disminuye. No es así, ya que estos datos no consideran que muchas mujeres de la fuerza laboral realizan tareas domésticas o trabajan para uso doméstico. Por lo tanto, si se toma en cuenta ese trabajo no remunerado, las mujeres trabajan mucho más que los hombres (Bhokal, 2019, p. 65).

Gráfica 3

Tasa de variación anual de la fuerza de trabajo en India
(Variación porcentual anual)

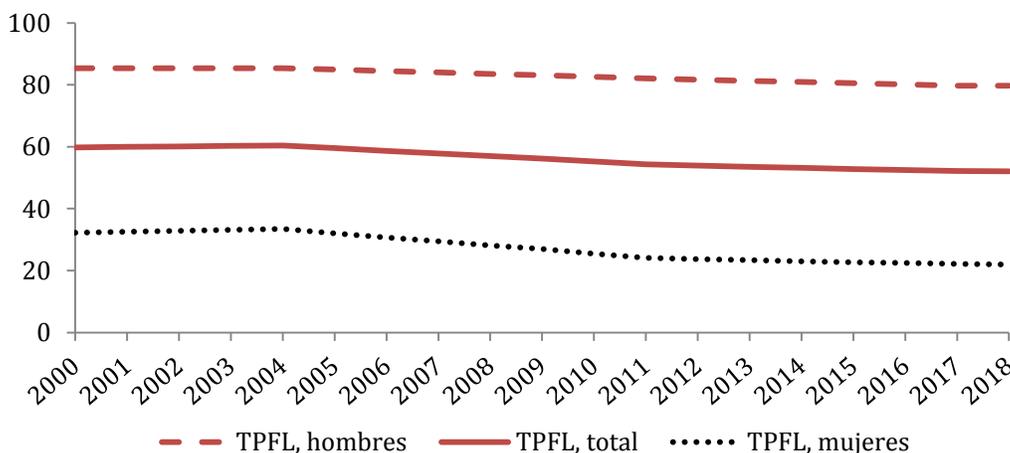


Fuente: elaborado con datos del Cuadro 3

La **Gráfica 4** dibuja las tres últimas columnas del **Cuadro 3**.

Gráfica 4

Tasa de participación en la fuerza laboral, total
(% del total de la población entre 15-64 años) -estimación modelado OIT-



Fuente: elaborado con datos del Cuadro 3

Aquí se aprecia la mayor participación masculina y el casi imperceptible pero permanente descenso de la participación de mujeres en el trabajo.

Ahora bien, sobre el tema del empleo, la OIT considera que su pérdida es el impacto inmediato más severo de la crisis, mientras

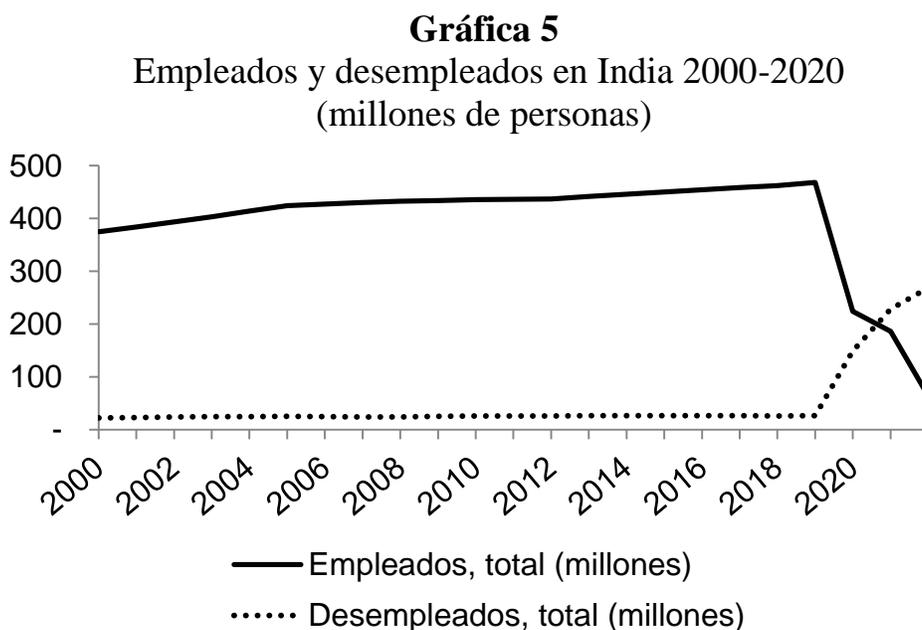
que “el menor crecimiento económico y el aumento de la desigualdad serán un probable impacto a largo plazo” (Venugopalan, 2020). En efecto, este es el caso, ya que la crisis sanitaria detuvo la economía inicialmente por 21 días, entre el 24 de marzo 14 de abril. Debido a los aumentos de contagios y decesos “el bloqueo se amplió primero hasta el 3 de mayo y luego nuevamente hasta el 17 de mayo. Se extendió aún más hasta el 31 de mayo y ahora en las zonas de contención hasta el 30 de junio” (Racine, 2020), aunque a partir del 1 de junio se inició la fase de desbloqueo que “permitió la reapertura de todas las industrias y mercados, incluidas centros comerciales, restaurantes y lugares religiosos” (V. Singh, 2020).

En este contexto, los trabajadores sufren de desempleo forzado a causa de la pandemia. En algunos estados el horario de trabajo aumentó de ocho a doce horas y “se han suspendido, por decreto, gran parte del derecho laborales con la esperanza de atraer a más inversores extranjeros” (Farcis, 2020). Una precarización laboral donde “los obreros suelen trabajar sin contrato y pueden ser despedidos de un día a otro” (Farcis, 2020). De acuerdo con Sadhu (2020, p. A-253) casi el 70% de hombres y mujeres en toda India trabajan sin contrato de trabajo escrito. Si estas enmiendas las ratifica el poder central, el resultado podría ser un aumento de los conflictos sociales.

Este suceso “ya ha hecho más daños a la economía en dos días de bloqueo que por la desmonetización. La cifra de desempleo del 6.1% de 2017-18, la más alta en 45 años, parecería una buena noticia en comparación con lo que ahora se puede esperar”. Al iniciar la pandemia se expuso también que “todavía no se ha visto nada igual”. En cuanto a la economía, “si no se actúa de manera rápida y efectiva se hundirá en excremento” (Thapar, 2020).

Aunque la información no es conclusiva, de acuerdo con la información del Centro de Monitoreo de la Economía India, el comportamiento del empleo y desempleo se dibuja en la **Gráfica**

5. Como era de esperarse el empleo disminuyó con la pandemia y, viceversa el desempleo aumentó. El empleo está estancado, India es una economía en crecimiento sin generación de empleo. Es necesario generar empleos para un aproximado de 44 millones de jóvenes.



Fuente: elaborado con datos del (Vyas, 2020)

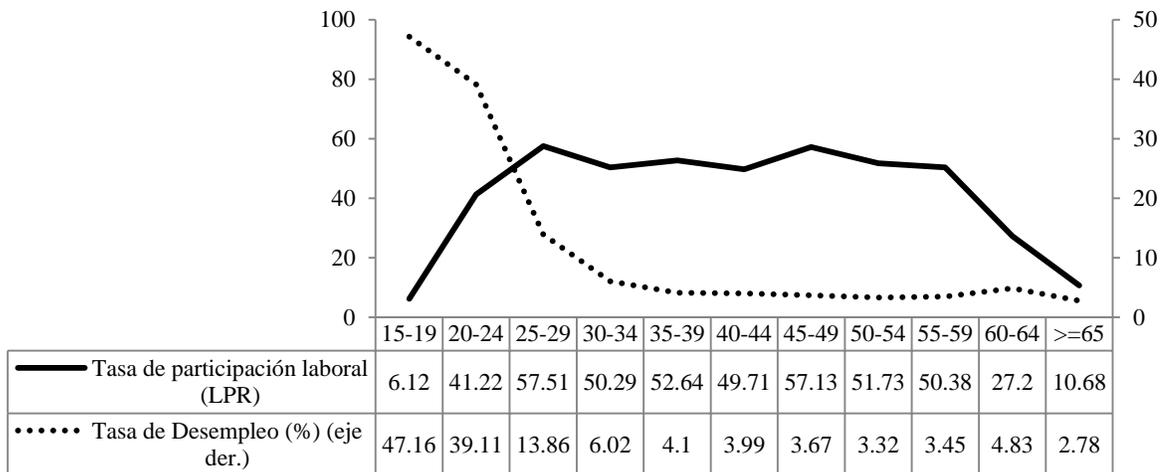
En particular, desde la independencia del país en 1947, jamás se ha visto una crisis semejante. En un nivel más amplio, en general “es la peor crisis mundial desde la Segunda Guerra Mundial” (Me y Fu, 2020, p. 20), a la que seguramente se denominará la “generación de encierro” pues la gente joven son la “principal víctima de las consecuencias sociales y económicas de la pandemia, y existe el riesgo de que tengan cicatrices durante toda su vida laboral” (OIT, 2020b, p. 2).

Un análisis de la tasa de participación laboral y la tasa de desempleo por grupos de edad (**Gráfica 6**), revela la alta tasa de participación y desempleo de la población joven. Una alta participación laboral en los jóvenes, entre los grupos de edad de 15

a 29 años, y considerables tasas de desempleo es un reto para la política pública.

Gráfica 6

Tasa de participación laboral y tasa de desempleo por grupos de edad, abril 2020 (% de la PEA)



Fuente: elaborado con datos del CMIE (Vyas, 2020), varios números.

Desde el punto de vista de los cambios en el PIB per cápita y la productividad del trabajo, entendida como el producto por persona en la fuerza de trabajo, el PIB per cápita a poder de paridad de compra (PPP) en dólares internacionales de 2011⁶ fue 6,540 en 2019, es decir 3.7 veces el valor de 1991, cercano a 1,800. El incremento fue un 44% entre 1991-2000, casi 60% entre 2001-2010 y 50% entre 2011-2018. La productividad del trabajo fue considerable. El PPP en dólares por persona empleada en 2018 registra 19,157 en 2018, el cual es 3.7 veces de los 5,214 en 1991. Un 39% se registró entre 1991-2000, casi 61% entre 2001-2010 y 52% entre 2011-2018. De acuerdo con estas mediciones, la productividad del trabajo aumentó más o menos en proporción al

⁶ El dólar internacional es una moneda hipotética con el mismo poder de paridad de compra que un dólar estadounidense en un momento dado del tiempo.

aumento de la producción per cápita lo cual puede sugerir un impacto limitado del crecimiento en el empleo.

Por otro lado, entre 1990 y 2018 la tasa de desempleo permanece baja, en promedio. En lo que va del nuevo siglo se registran niveles de casi el 6%. A pesar de estos logros, las tasas de participación en la fuerza laboral disminuyen notablemente, sobre todo en el caso de las mujeres. Además, desde 2008 el desempleo de la fuerza de trabajo joven va en ascenso, en el año 2019 es 23% de la población activa total entre 15 y 24 años de edad; el sector informal da empleo a una proporción abrumadora de la fuerza laboral, en 2018 el 80% del total del empleo no agrícola se dedica a las actividades informales (Banco Mundial, 2020). Así, de acuerdo con un informe del buró del trabajo “a nivel de toda la India, se informó que alrededor del 77% de los hogares no tenían una persona asalariada o asalariada regular” (Mathisekaran, 2016, p. ii), en este escenario hay poca evidencia de aumentos salariales para los trabajadores rurales o de fábrica no calificados, los sueldos pagados por persona oscilan entre 5,000 a 10,000 rupias mensuales en promedio (equivalentes a 75 y 150 dólares aproximadamente) (Mathisekaran, 2016, p. vii).

Implicaciones sobre el empleo tras la pandemia Covid-19

A pesar de la “falta de datos de series temporales sobre el empleo total” (NILERD, 2018), es posible hacer algunas estimaciones. Con datos de los reportes trimestrales del CMIE (Vyas, 2020), se muestra el **Cuadro 4**. Esta información culmina en abril 2020, pero deja ver ya la caída del empleo como se mostró antes (**Gráfica 5**). Según cálculos preliminares, se sabe que se perdieron 122 millones de puestos de trabajo en el mes de abril de 2020 (Inamdar, 2020). En junio, con la reapertura y la relajación de las medidas sanitarias se recuperaron 70 millones de empleos, pero todavía se está lejos de alcanzar el nivel que se tenía a principio del año. De acuerdo con Deshpande,

el número promedio de personas empleadas durante marzo de 2019-20 superó los 403 millones. En abril de 2020, este número se redujo a aproximadamente 282 millones, lo que representa una caída en el empleo total de poco más de 120 millones, aproximadamente una caída del 30 por ciento en el primer mes del confinamiento. En otras palabras, el empleo en abril de 2020 era el 70 por ciento del empleo en el año anterior (Deshpande, 2020, p. 4).

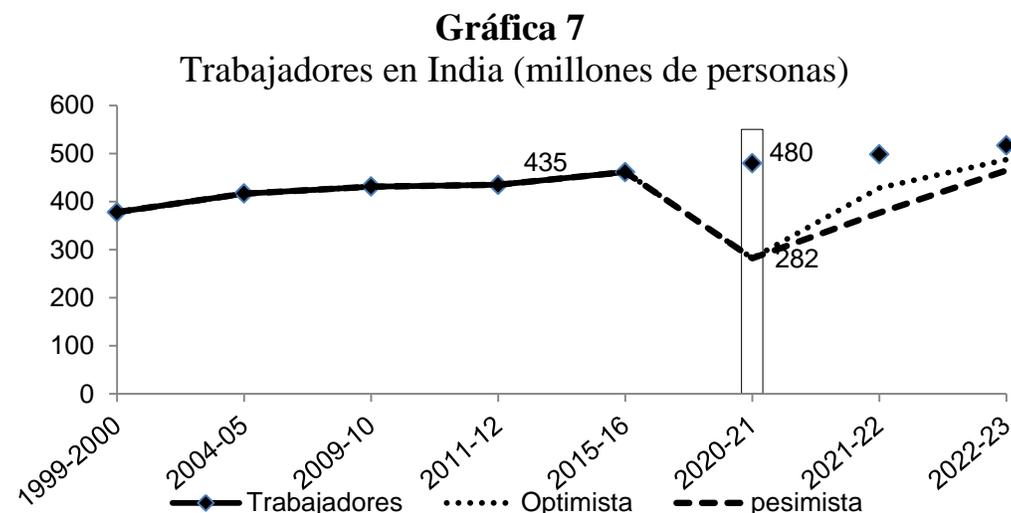
Cuadro 4

Población, fuerza de trabajo, empleados y desempleados en India Ene-Abr 2019 a Ene-Abr 2020 (millones y porcentaje)

TOTAL	Población Total	Fuerza de Trabajo Total	Empleados Total	Desempleados, dispuestos a trabajar y buscadores de trabajo activos Total	Desempleados, dispuestos a trabajar pero inactivos en la búsqueda de empleo Total	Fuerza laboral Mayor Total	Tasa de desempleo Total (%) (UER)	Mayor tasa de desempleo Total (%) (GUER)
	(Millones)	(Millones)	(Millones)	(Millones)	(Millones)	(Millones)	(%)	(%)
	A	1	2	3 = 1-2	4	5 = 1+ 4	6 = 3/1	7 = (3+4)/5
Ene-Abr 2019	1,012,985	434,077	404,250	29,827	11,858	445,935	6.87%	9.35%
May-Ago 2019	1,021,081	437,509	404,857	32,652	12,042	449,551	7.46%	9.94%
Sep-Dic 2019	1,029,182	439,540	406,507	33,033	11,455	450,995	7.52%	9.86%
Ene-Abr 2020	1,037,286	425,084	282,204	142,880	25,809	450,893	33.61%	37.41%
MUJERES	Población Mujeres	Fuerza de Trabajo Mujeres	Empleadas Mujeres	Desempleadas, dispuestas a trabajar y buscadoras de trabajo activas	Desempleadas, dispuestas a trabajar pero inactivas en la búsqueda de empleo	Fuerza laboral Mayor Mujeres	Tasa de desempleo Mujeres (%) (UER)	Mayor tasa de desempleo Mujeres (%) (GUER)
	(Millones)	(Millones)	(Millones)	(Millones)	(Millones)	(Millones)	(%)	(%)
	A	1	2	3 = 1-2	4	5 = 1+ 4	6 = 3/1	7 = (3+4)/5
Ene-Abr 2019	480,197	52,933	44,588	8,345	7,103	60,036	15.77%	25.73%
May-Ago 2019	481,833	52,904	43,575	9,329	6,833	59,737	17.63%	27.06%
Sep-Dic 2019	486,222	52,870	43,636	9,234	6,421	59,291	17.47%	26.40%
Ene-Abr 2020	488,589	48,155	26,175	21,980	10,187	58,342	45.64%	55.14%
HOMBRES	Población Hombres	Fuerza de Trabajo Hombres	Empleados Hombres	Desempleados, dispuestos a trabajar y buscadores de trabajo activos	Desempleados, dispuestos a trabajar pero inactivos en la búsqueda de empleo	Fuerza laboral Mayor Hombres	Tasa de desempleo Hombres (%) (UER)	Mayor tasa de desempleo Hombres (%) (GUER)
	(Millones)	(Millones)	(Millones)	(Millones)	(Millones)	(Millones)	(%)	(%)
	A	1	2	3 = 1-2	4	5 = 1+ 4	6 = 3/1	7 = (3+4)/5
Ene-Abr 2019	532,789	381,144	359,662	21,482	4,755	385,899	5.64%	6.80%
May-Ago 2019	539,248	384,605	361,281	23,324	5,209	389,814	6.06%	7.32%
Sep-Dic 2019	542,960	386,670	362,870	23,800	5,035	391,705	6.16%	7.36%
Ene-Abr 2020	548,697	376,928	256,029	120,899	15,621	392,549	32.07%	34.78%

Fuente: elaborado con datos del CMIE (Vyas, 2020), varios números.

El comportamiento del número de trabajadores totales (mujeres y hombres, urbanos y rurales) entre 1999 y 2023 se observa a continuación (**Gráfica 7**).



Fuente: elaborado con datos de Shaw (2013), Sadhu (2020) y Vyas (2020), varios números.

A partir del año 2020 es una proyección efectuada con los datos presentados previamente. En la línea marcada con rombos se traza la trayectoria del número total de los trabajadores. Una barra vertical marca el antes y después de la pandemia Covid-19. Las líneas punteadas dan cuenta de dos posibles escenarios. Como ya se sabe, la pérdida de empleo inmediato fue de 122 millones de puestos, por esa razón ambos escenarios inician en 282 millones de trabajadores. El escenario optimista, marcado en puntos, anuncia una recuperación más pronta en el empleo. Sin embargo, el desempleo es de 5.8% en un par de años, que se traduce en dejar sin empleo a 30 millones de trabajadores. El escenario pesimista, marcado con línea discontinua, dibuja la ya famosa trayectoria en forma de V. La tasa de desempleo en este caso se calcula en 10% para el año 2023, que equivale a dejar desempleados a 50 millones de trabajadores.

Reflexión final

Este artículo mostró una panorámica de las implicaciones que sobre el empleo trajo la pandemia de Covid-19 en India. Debe

quedar claro que antes que el empleo, la primera tarea de cualquier sociedad ante una eventualidad como esta es salvar vidas humanas. Ahora es lugar común argumentar que ante la contingencia los efectos e implicaciones sobre el empleo son dramáticos.

Hasta el momento la pandemia no ha terminado. Para el mundo en general, y para India en particular, salir de esta con éxito debe definirse por altas y sostenidas tasas de crecimiento del ingreso nacional agregado y per cápita; aumento de empleos y una reducción sustancial de la desigual distribución del ingreso. Este resultado debe ser resultado de una gestión macroeconómica sólida, respetuosa del medio ambiente y que no pierda de vista los beneficios potenciales de la fuerza creadora de la riqueza: el trabajo.

Bibliografía

- ADB. (2019). *Key Indicators for Asia and the Pacific 2019*. Manila, Philippines.
- Arun, T., y Joseph, R. (2020). Indian pharma is being squeezed – and it's bad news for drug access in developing countries. *The Conversation*. Recuperado de <https://bit.ly/38sV9IW>
- Banco Mundial. (2020). World Development Indicators. Recuperado de <https://bit.ly/3cZ2BW6>
- Barbour, S. (2011). *Is the World Prepared for a Deadly Influenza Pandemic?* San Diego, CA USA: ReferencePoint Press, Inc.
- Bhogal, R. K. (2019). *Mind the gap. The state of employment in India*. New Delhi, India.
- Choudhari, R. (2020). COVID 19 pandemic: Mental health challenges of internal migrant workers of India. *Asian Journal of Psychiatry*, 54(May), 102254. <https://doi.org/10.1016/j.ajp.2020.102254>
- Deshpande, A. (2020). *The Covid-19 Pandemic and Lockdown: first effects on gender gaps in employment and domestic work in India* (Ashoka University Discussion Paper Series in Economics No. 30). New Delhi, India.
- Escobar, P. (2020). Ground Control to Planet Lockdown: This is only a test. Recuperado el 10 de mayo de 2020, de <https://bit.ly/2YVhCD1>
- Farcis, S. (2020). Coronavirus: India suprime derechos laborales para

- relanzar su economía. *Radio France International*. Recuperado de <https://bit.ly/3iDMwro>
- FMI. (2020). *The World Economic Outlook (April 2020)*. Washington DC USA. Recuperado de <https://bit.ly/2ZJXZNi>
 - Ghosh, J., Chandrasekhar, C. P., y Patnaik, P. (2017). *Demonetisation Decoded. A critique of India's Currency Experiment*. (Routledge, Ed.). London & New York: Taylor & Francis.
 - HT. (2020, abril 13). Mexicanos violan cuarentena en India: escriben lo sienten como castigo. *Milenio Digital*. Recuperado de <https://bit.ly/35cO3Qu>
 - Inamdar, N. (2020). Covid-19 lockdown costs India 120 million jobs. *BBC News*.
 - Johns Hopkins University. (2020). COVID-19 Dashboard by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University. Recuperado el 4 de septiembre de 2020, de <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>
 - Kretchmer, H. (2020). *How coronavirus has hit employment in G7 economies*. Geneva, Switzerland. Recuperado de <https://www.weforum.org/agenda/2020/05/coronavirus-unemployment-jobs-work-impact-g7-pandemic/>
 - Malpass, D. (2020). *Global Economic Prospects: New York US*. Recuperado de <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/33748/9781464815539.pdf>
 - Mathisekaran, D. M. (2016). *Report on Employment-Unemployment Scenario among Different Social Groups 2015-2016 Volume I*. Chandigarh India.
 - Mazzucato, M. (2020). The Covid-19 crisis is a chance to do capitalism differently. *The Guardian*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/commentisfree/2020/mar/18/the-covid-19-crisis-is-a-chance-to-do-capitalism-differently>
 - Me, A., y Fu, H. (2020). *How COVID-19 is changing the world: a statistical perspective*. Committee for the Coordination of Statistical. New York. Recuperado de <https://unstats.un.org/unsd/ccsa/documents/covid19-report-ccsa.pdf>
 - Menon, S. (2013). Los migrantes internos de la India encuentran trabajo pero no derechos. *Equal Times*.
 - NILERD. (2018). *Reflecting on India's Development. Employment, Skill and Health*. (National Institute of Labour Economics Research

- and Development, Ed.). New Delhi, India: Springer Nature Singapore Pte Ltd.
- OIT. (2018). *Decent Work Country Programme for India (2018-2022)*. International Labour Organization. Geneva, Switzerland. <https://doi.org/10.1017/S0020818300022694>
 - OIT. (2020a). Employment by sex and age - ILO modelled estimates, Nov. 2019. Recuperado de <https://bit.ly/2Cu4BHv>
 - OIT. (2020b). *ILO Monitor: COVID-19 and the world of work. Fourth edition*. Geneva, Switzerland.
 - OIT. (2020c). *Rapid Assessment of the Impact of the COVID-19 Crisis on Employment*. Ginebra, Suiza. Recuperado de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---asia/---ro-bangkok/---sro-new_delhi/documents/publication/wcms_748095.pdf
 - Panthaky, S. (2020, marzo 27). Bofetadas, golpes con palos y flexiones: el castigo de la policía india a quien se salta el confinamiento. *El País*. Recuperado de <https://bit.ly/3lmtC9u>
 - Pazarbasioglu, C. (2020). *Global Economic Prospects. Slow growth, Policy Challenges*. New York US. Recuperado de <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/33044/9781464814693.pdf>
 - PTI. (2020). At 10% of GDP, PM Modi's Atma-nirbhar Bharat Abhiyan ranks among biggest in world. *Financial Express*. Recuperado de <https://bit.ly/31NMpn7>
 - Racine, J. L. (2020). L'Inde et le Coronavirus: «Exception» Indienne ou Inversion du Monde? *CentreAsia.eu*.
 - Ray, D., y Subramanian, S. (2020). *India's Lockdown: an interim report* (No. 27282). *NBER Working Paper Series*. Cambridge, Massachusetts USA. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
 - Reid, D. (2020). India confirms its first coronavirus case. *CNBC News*. Recuperado de <https://cnb.cx/2BA7ITX>
 - Ruiz, A. S. (2020). Gilead logra el primer tratamiento frente al Covid-19 por la vía de emergencia. *Cinco Dias. El País*. Recuperado de <https://bit.ly/2NXARoY>
 - Sadhu, A. K. (2020). *Annual Report Periodic Labour Force Survey (PLFS) July 2018-June 2019*. New Delhi, India. Recuperado de <https://bit.ly/2CszcFo>
 - Shaw, A. (2013). Employment trends in india an overview of nssso's 68th round. *Economic and Political Weekly*, 48(42), 23–25.
 - Singh, H. (2020). India plans to suspend new bankruptcy filings for a

- year. *Hindustan Times*. Recuperado de <https://bit.ly/31EWvGR>
- Singh, O. P. (2020). Mental health of migrant laborers in COVID-19 pandemic and lockdown: Challenges ahead. *Indian Journal of Psychiatry*, 62(3), 233–234.
<https://doi.org/10.4103/psychiatry.IndianJPsychiatry>
 - Singh, V. (2020). Coronavirus lockdown | Government eases a slew of restrictions; malls , religious places to open. *The Hindu*. Recuperado de <https://bit.ly/31RfgHf>
 - Staff, F. (2020). Gilead cobrará 2,340 dólares por tratamiento de Remdesivir contra Covid-19. *Forbes México*. Recuperado de <https://bit.ly/3ePMSsD>
 - Thapar, K. (2020). “Coronavirus Lockdown has Already Done More Damage to Economy than Demonetisation”. *The Wire*, p. 2.
Recuperado de <https://bit.ly/3eiZRTs>
 - UNCTAD. (2020). UNCTADstat, United Nations Conference on Trade and Development. Recuperado el 25 de febrero de 2019, de <https://bit.ly/2MCwh1k>
 - Van Berkel, R. (2020). *India’s manufacturing reels from the impact of COVID-19*. Viena, Austria. Recuperado de <https://bit.ly/3eJJtw6>
 - Venugopalan, A. (2020). Job loss most severe immediate impact of COVID-19: Survey. *The Economic Times*, pp. 11–12.
 - Vyas, M. (2020). *Unemployment in India. A statistical Profile January-April 2020*. Mumbai, India.
 - WID. (2020). World Inequality Database. Recuperado el 10 de julio de 2020, de <https://wid.world/es/pagina-de-inicio/>

Enviado 11 de septiembre 2020 Aceptado 25 de septiembre 2020